Alicante—Año XXI.—Núm. 6.337. NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS. Martes 29 de Mayo de 1900.

LA UNION DEMOCRATICA

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la provincia

(Teléfono número 181)

Precios de suscripción.

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre. —Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

Puntos de suscripción.

En la redacción y admon., Torrijos, 57, bajos.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen. Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA

DELINCUENTES

Es triste lo que me sucede. Tras largos años de ejercer una profesión que siempre tuve por honrada, ahora me asaltan los escrúpulos. Estas espinas de las flores de la virtud me atarazan el alma. ¿Seré yo un criminal inconsciente? ¿Estaré cometiendo á diario delitos sin saberlo, como habla en prosa Mr. Jourdain? La duda, según se advierte es aterradora.

No faltan, por desgracia fundamentos á la sospecha. Fíjense bien en ello mis compañeros de inconsciente delicuencia. Si los periodistas más ó menos ilegales fuésemos hombres de bien, ¿tendríamos algo que ver con el Código penal? ¿Suscitaríamos los enojos del ministerio público? ¿Daríamos que hacer á los tribunales de justicia? ¿Viviríamos bajo la constante amenaza de presidio? ¿Se ejercería sobre nosotros la vigilancia de lo autoridad? ¿Se dictarían en nuestro obsequio medidas excepcionales siempre que lo reclame la gravedad de las circunstancias? Hay que desengañarse: todas esas precauciones no las toma a sociedad contra los ciudadanos honestos.

Yo tuve una vez la oportunidad de habitar por breve tiempo, á causa de un percance del oficio, la Cárcel Modelo, y una buena señora que lo supo hizo el siguiente comentario: «No sería por nada bueno.» El sentido común habla por boca de la excelente dama. ¿Es posible que se lleve á nadie á la carcel por cumplir con su obligación?

Nuestra delincuencia es específica, profesional. Podremos ser buenos hijos, buenos esposos, buenos amigos, excelentes padres de familia; podemos vivir honestamente, no dañar á nadie, dar á cada uno lo es suyo y hasta no deber un cuarto, que ya es hacer en los tiempos que atravesamos; podemos cumplir al pie de la letra todos los mandamientos de Dios y aun aquellos de la Iglesia que todavía se hallan vigentes; pero tan luego como nuestra diestra pecadora esgrime la péñola, todo sentimiento de deber se borra en nuestra conciencia, todo instinto de pudor nos abandona y el genio del mal toma plena posesión de nuestro descarriado espíritu. Es increible pero cierto. Los mejores obrando son escribiendo los más malos.

¿Es que no puede ejercerse honradamente esta maldita profesión? ¿Qué duda cabe? ¡Si es lo más fácil! Ahí está la prensa ministerial que podría servir de dechado. Basta ser siempre de la opinión de los que mandan, lisonjear siempre á los que triunfan, defender cuanto el poder combata, alegrarse á las doce en punto y entristecerse á la una menos cuarto, si así lo manda el gran preboste. De esta suerte se ejerce el sacerdocio sin delito y sin riesgo. Acaso la opinión se dé á veces por agraviada. Pero la opinión no tiene fiscales, ni jueces, ni cárceles. Sus agresores gozan completa impunidad.

Nosotros entendemos el oficio de otro modo. Un espíritu descontentadizo y displicente nos lleva á considerar como detestable casi todo lo que hacen los gobiernos. Cuando por raro caso un gobernante da en el clavo, somos sobrios en la alabanza, estimando que el bien se recomienda de suyo, y que, como decían nuestros mayores, el buen paño en el arca se vende. Acostumbramos en cambio extremar la censura, considerando la crítica como la primer función de la prensa, aquella mediante cuyo empleo llena en la sociedad su cometido. Antójasenos perniciosas y corruptoras las dulcedumbres del elogio. Diputamos por sanas y tonificantes las amarguras de la crítica. Y de este nuestro especial punto de vista resulta la paradoja moral y jurídica de que en nuestro oficio sólo corre peligro el que cumple con su deber. Y sólo está seguro el que lo infringe. ¡Terrible contradicción, que basta por sí sola á patentizar nuestro extravío!

Otra prueba de nuestra perversidad damos con frecuencia los periodistas ilegales. Sabido es que la prensa goza en España de una libertad omnímoda, salvas las naturales limitaciones destinadas á impedir que degenere en abuso el ejercicio del derecho. Por virtud de ellas suele en cada momento vedársenos el tratar de una, dos, tres, media ó hasta una docena de cuestiones de actualidad. Con tal de que no hagamos alusión á estos problemas, que son entonces los que importan, de todo lo demás podemos hablar libremente. Los axiomas matemáticos, los principios astronómicos, los fenómenos de la física y de la química, los misterios del hipnotismo, los hechos de la historia antigua, hasta la caida del Imperio Romano de Occidente, ofrecen á nuestro examen una infinita variedad de temas, todos de palpitante interés. Pues tal es nuestra condición aviesa que, desdeñando toda esa inmensa variedad de seductores asuntos, solemos obstinarnos en tratar aquellos pocos que nos están vedados, bajo el sutil pretexto de que si no resultarán nuestros trabajos inactuales como D. Pompeyo é insípidos como Badilio. ¡Tan llevados somos por mal y tanto atractivo ejerce sobre nosotros el fruto prohibido!

La Criminalogía novísima ha puesto fuera de cuda la existencia de una locura moral que, dejando intactas las facultades intelectuales, arrastra á sus víctimas al delito con irresistible impulso, superior á todas las conveniencias de la voluntad. ¿No adoleceremos acaso los periodistas díscolos de esa horrible dolencia? Nuestra propensión criminal ofrece todos los caracteres que Lombroso, el padre de la escuela, atribuye á los actos del delincuente nato. Siempre que ni el interés ni la pasión, ni ninguno de los móviles que de ordinario dirigen la conducta, basta á explicar la comisión de un delito, quiere el sabio criminólogo italiano que se tenga al acto como producido por el nativo impulso criminal, incontrastable é inconsciente. Nuestros delitos son todos de esa especie. ¿Qué nos va ni qué nos viene á nosotros con que los gobiernos hagan un sayo de la capa del país? ¿Qué nos metemos nosotros en el bolsillo al censurar una arbitrariedad, al criticar una torpeza, al denunciar un abuso, al evitar un exceso? Ya sé yo que Badillo atribuye nuestros extravíos á la pasión y no al interés. Pero hay contra ese punto de vista un razonamiento concluyente. Nunca la circunstancia atenuante de arrebato y obcecación ha sido invocada con aplicación á los delitos de imprenta. ¡Y cuidado si se tratan diariamente en la prensa cosas capaces de producir obcecación y arrebatos!

Hay que reconocer que el género de delincuencia á que muchos periodistas nos entregamos es el más funesto de todos. Hubiéramos perdido colonias y desvanecido leyendas, y acaso seríamos á la hora de ahora grandes personajes y aún jefes de partido ilustres. Rompiendo el cristal de una joyería y desapareciendo por la boca de una alcantarilla, tendríamos grandes probabilidades de quedarnos con las alhajas. Si matáramos á un prójimo haciendo *mutis* por el foro, estamos casi seguros de no ser habidos. En la especialidad que cultivamos nada se gana y se pierde siempre. Si esta criminalidad no es locura, que venga Dios y lo vea.

La función de la prensa política debe parecer cosa muy extraña, vista desde las alturas del poder. Eso de que un ciudadano cualquiera, un zascandil, un don Nadie, sin acta, sin diploma, sin título, sin otra representación que la del propio juicio, pueda, desde las tinieblas de su insignificancia, censurar á su antojo los actos del poder, meter el cuezo en el *sancta sanctorum* del Estado, poner al más empingorotado personaje cual no digan dueñas, y multiplicadas esas sus censuras en muchos miles de ejemplares, expenderlas en la vía pública, introducirlas por debajo de las puertas, hacerlas penetrar en los hogares, insinuarlas en las conciencias envenenando los espíritus, concitando los ánimos, esparciendo donde quiera una atmósfera de descontento, tiene que resultar licencia horrenda á los ojos de todo espíritu autoritario y gubernamental. Los que tal hacemos nos quejamos de vicio. Toda pena es poca para nuestra liviandad. Porque ¡cuidado si implica perversión el emplear para fines semejantes instrumento tan poderoso, tan incontrastable, tan omnipotente, que bien usado, podría llegar á hacer amable á Villaverde!

Alfredo Calderón.

Unión Nacional

Petición de Audiencia

Una Comisión de representantes de los organismos mercantiles é industriales de Madrid, estuvo en la mayordomía mayor de Palacio, con el objeto de pedir Audiencia, en la que se expongan á la regente las quejas y las reclamaciones que el país formula contra la conducta del actual Gobierno.

Según nuestros informes, la Comisión fué recibida afectuosamente por el mayordomo mayor de Palacio, quien—después de varias observaciones referentes á la petición—ofreció comunicar de una manera definitiva á los comisionados la contestación de la regente.

Los propósitos de la Comisión de los organismos mercantiles é industriales de Madrid, son: exponer verbal y respetuosamente al jefe del Estado la situación en que se hallan las clases contribuyentes de la nación, las promesas de reformas y economías que el Gobierno ha hecho y las transformaciones administrativas que el progreso moral y material y la regeneración del país exigen.

Circular importante

La Comisión que ha solicitado Audiencia de la reina regente, dirigió á los presidentes de todos los organismos mercantiles é industriales de España la circular siguiente:

Muy señor nuestro:

Debemos á usted muy sincero agradecimiento por la favorable acogida que prestó á nuestra circular invitando al cierre del 10 del corriente y su decidido trabajo en favor de la más completa unanimidad en llevarla á cabo con orden absoluto.

Hoy molestamos á usted de nuevo para realizar otra manifestación tan enérgica, respetuosa y ordenada como aquélla. Nuestras peticiones, tan claramente formuladas, han sido desatendidas por el Gobierno, responsable, que no quiere convencerse de lo divorciado que se halla con la pública opinión.

Para satisfacer ésta, impedir mayores y mas lamentables males y trastornos, y justificar perpetuamente que las fuerzas vivas del país no proceden de ligero ni por arrebatos, queremos hacer aún una manifestación respetuosa, llegando hasta el jefe del Estado, para que de modo directo y sin intervención de sus ministros, conozca, aprecie y estime el movimiento de opinión nacional contra la obra verdaderamente abrumadora del actual Gobierno.

Al efecto, el próximo miércoles 30 del corriente Mayo visitará al jefe del Estado una Comisión que represente las Juntas directivas de la Cámara de Comercio, Círculo Mercantil, Círculo industrial, Junta Sindical de Gremios, Sociedad de Comisionistas y Viajantes y la Junta provincial de la Unión Nacional en Madrid; pues antes de entrar en el momento de franca y obligada resistencia al pago de los tributos, queremos buscar en el Poder moderador la resolución favorable de las justísimas demandas que los elemeetos productores de España entera hacen contra la conducta funesta de la actual política.

Para que el movimiento de opinión que inicia Madrid se halle robustecido por el de todas las provincias, sus hermanas, esperamos de usted que, estimando en cuanto vale el acto que se intenta, cooperando á su más completo éxito, haciendo que cada una de las Sociedades de esos Centros mercantiles, Organizaciones gremiales, Juntas de Unión Nacional y grupos de labradores y particulares, dirijan durante todo el día 30 telegramas á la Intendencia de Palacio, adhiriéndose al acto que se realizamos.

Persuadidos de que, por ser el difinitivamente último advertimiento, revestirá inusitada importancia, esperamos confiadamente su decidido apoyo y concurso á este acto que aprobó unánimemente al Directorio.

Se repite con la mayor consideración sus afectísimos s. s. q. b. l. m., Luis Mahou, por la Cámara de Comercio.—Tomás Rodríguez, por el Círculo de la Unión Mercantil.—Sebastián Maltrana, por la Sociedad de Comisionistas y Viajantes.—Luis Montón, por la Junta Sindical.—Antonio Piera, por el Círculo Industrial—Eugenio Sáinz Romillo, por la Junta provincial de Madrid.—B. Zurita Nieto, secretario.

* * *

El Sr. Paraíso ha manifestado que va á llevar á los tribunales á *El Nacional*, considerando calumniosa su campaña.

Presentará tantas querellas como artículos estime difamatorios.

El Sr. Paraíso dice que tiene algunas cartas de un antiguo socio suyo, el cual la ha autorizado para publicarlas.

El jefe de las Cámaras lo hará así cuando lo crea aportuno.

Y hablando precisamente de la campaña de los periódicos contra su personalidad, ha dicho que sabe que *El Imparcial* piensa publicar un escrito contra él, anunciando que él, que es quien aconseja la resistencia al pago, al adquirir unos terrenos, su notario ha pagado el impuesto sobre derechos reales siendo declarado enemigo de esta gabela.

Esta es la denuncia que formulará *El*

Imparcial, de la cual se ha enterado ya Paraíso.

Este señor ha dicho que si ha pagado el impuesto de derechos reales es del mismo modo que paga los sellos y el tabaco que se fuma.

Parece que el fondo de la campaña contra el jefe de las Cámaras no es más que un montón de futilidades y sutilezas.

Respecto á lo dicho por el Sr. Villaverde de que han pagado el 80 por 100 de los contribuyentes ha asegurado el Sr. Paraíso que esto no son más que ilusiones del ministro.

Yo se—ha dicho—que solo en la provincia de Alicante hay 53 pueblos que no pagarán ni una sola peseta.

Consultaron estos pueblos al Directorio si era preferible pagar y cerrar los establecimientos, dándose de baja.

El Directorio circuló las órdenes que estimó convenientes acerca de esta reforma.

En la reunión del Directorio se trató de la forma en que se cumplirá el acuerdo de presentar á la regente la protesta de la Unión Mercantil.

Se acordó solicitar de D.ª Cristina día y hora.

Parace que la regente recibirá á la comisión del Directorio el próximo miércoles.

Primero se pensó dar á este acto el carácter de manifestación, presentándose en Palacio absolutamente todos los individuos del Directorio.

Después se modificó este criterio y se acordó prescindir de los vocales.

Finalmente la comisión acordó que se componga de diez individuos.

Parece que serán presididos por el señor Ruiz de Velascó que conoce las fórmulas palatinas.

Muchos socios del Círculo Mercantil han rogado al Sr. Ruiz de Velasco que acepte la designación.

NUESTROS AMIGOS

Manuel Castaño (Zamora)

Este bravo milirar, que es hoy coronel retirado, no rehuyó jamás responsabilidad ni peligro alguno cuando de prestar servicios á la Libertad y á la República se trató. Es de aquellos que todo lo sacrifican en aras de ideal que consideran justo.

Ya en 1856, al hacerse la contrarevolución, unido á los nacionales defendió á Zaragoza, donde se hallaba, resistiendo tenazmente el sitio puesto á la ciudad.

En 1864 se presentó á Prim, Ruiz Zorrilla, Contreras y otros, preparando con ellos la revolución del 66 y viniendo á Madrid para sacar las tropas de los cuarteles, lo cual, fracasado el movimiento, no pudo realizarse por causas que no hacen al caso.

Debido á su significación, fué separado de su regimiento hasta que volvió al mismo, el del Rey, entonces en Zaragoza, donde organizó y llevó á cabo el pronunciamiento de 29 de Septiambre del 68.

Desde esa fecha estuvo en constante relación con el Sr. Ruiz Zorrilla e intervino en la organización de todos los movimientos republicanos posteriores á la restauración.

Ha sido presidente del comité de Zamora.

Con un puñado de hombres tan convencidos, entusiastas y resueltos como el coronel Castaño, el triunfo de la República sería cosa fácil y pronta.

En el Transvaal

Hé aquí las últimas noticia telegráficas recibidas de la guerra anglo-boer:

Un despacho de Pretoria dice que en el combate del 20 en Shceepersuegk los ingleses tuvieron 27 muertos, 25 heridos y cuatro prisioneros.

En otro combate, en Hilbrón, los boers fingieron apelar á la retirada, causando á los ingleses 60 muertos y heridos y 20 prisioneros.

Al Sur de Maffekin ha sido derrotado el cacique cafre Mackame, partidario de los boers.

—Ha llegado á Pretoria el general Botha, enfermo.

Steny ha tomado el mando de una columna federal.

Un despacho de Bloenfontein dice que la mayoría del Wolkraad ha acordado la destitución de Steny.

—En Londres circula el rumor de que Kronger piensa capitular.

7.000 boers, al mando de Dewet, que ocupan fuertes posiciones, retíranse al Norte por temor de verse envueltos.

—Tres mil ingleses con diez cañones avanzan hocia Vredfort.

Numerosos ingleses hay concentrados á orillas del Vaal.

Notas y notitas

Nuestros queridos amigos y correligionarios D. Manuel Delgado y D. Rafael Sevila, han visitado en su residencia de Villajoyosa al bizarro general Mariné, pasando á su lado el domingo último y siendo obsequiados por el veterano general. Este se encuentra muy bien y goza de salud excelente en su bonita casa de campo. El domingo, con nuestros amigos citados estuvo en Villajoyosa gran parte de la tarde.

Con satisfacción consignamos estas agradables noticias.

También debemos consignar que el presidente del Comité local del partico de Villajoyosa D. Antonio Cantó hospedó en su casa á los Sres. Delgado y Sevila acompañándoles á todas partes; así como los correligionarios Sres. Lidón, Buades, Galiana, Valero, Zaragoza y otros, que en *Parais* celebraron un banquete en el que reinó la mayor cordialidad entre los comensales y se brindó por el triunfo de la República y por el ilustre Doctor Esquerdo.

Antes de regresar á la capital, los expedicionarios visitaron al consecuente republicano progresista D. José Mayor, algo delicado de salud, quien á pesar de su avanzada edad tiene fe y entusiasmo por la causa de la República.

¡Qué horas tan fugaces y placenteras las disfrutadas al lado de tan buenos patriotas!

Sentiremos haber padecido alguna omisión al designar las personas que obsequiaron á los Sres. Delgado y Sevila, y por expreso encargo de nuestros excelentes amigos damos á todos las más expresivas gracias, consignando á la par nuestra profunda gratitud.

—:—

La razón y el miedo

Los delegados de las repúblicas sudafricanas van llegando al término de su calvario.

Vinieron á Europa y las potencias que hace un año se reunieron en La Haya para crcrificarse (!) por la paz, dieron á los pobres boers con las puertas en las narices.

¡Oh, la humanidad, la equidad, el progreso, la civilización, etc., etc...!

Si sucede lo que anteño, si la tradición se impone, bajo este punto de vista de las guerras, si se deja que el débil sucumba al fuerte, ¿qué hemos de adelanta? ¿Nada más que la teoría? Pues obras son amores no buenas razones.

Por miedo á Inglaterra se hace con los boers lo que se hizo antes con España cuando vióló el derecho internacional la república de los Estados Unidos.

Ni en Europa ni America la razón ha encontrado apoyo. Puede más el egoismo ó el miedo.

Ahora como en otras épocas la injusticia puede más que el derecho.

—:—

Toque de atención

Son pocos los españoles que leen periódicos extranjeros.

En cambio se reciben en Alicante muchos periódicos de Inglaterra y Francia, así como alemanes, belgas y de otras naciones.

La cosa tiene explicación sencillísima, por lo numerosa que es la colonia extranjera en nuestra ciudad.

Y entre esos periódicos estraños los hay que estos días juegan, imprudentemente quizás, con el nombre de Ceuta, y respecto a Marruecos hacen conjeturas que España debiera tener muy en cuenta.

Todo esto pasa desapercibido para la generalidad.

—:—

Condonación de Cédulas

Hé aquí la parte dispositiva del decreto inserto en la *Gaceta*:

«1.º Que los beneficios de la condonación que concede el artículo 15 de la vigente ley de Presupuestos, alcanzan á los contribuyentes moroso por cédulas personales del año económico de 1899 á 1900 que lo soliciten en forma antes de 1.º de Julio próximo, y

2.º Que la parte de multa que corresponda á los agentes ejecutivos debe hacerse efectiva en papel de pagos al Estado, con las formalidades establecidas en la vigente ley del Timbre, y abonarse á dichos funcionarios, como minoración de los productos de esta última renta».

LA ROJA

¿Era un apellido ó un mote?

Digamos sin vacilar que lo segundo, sin que por él debiera avergonzarse, que los motes son cosa corriente en España, y muchos de ellos los han llevado con gloria hombres de extraordinaria valía.

La llamaban la Roja por dos razones principales: una por el color de su pelo, y otra por sus opiniones políticas, extremadamente avanzadas.

Con efecto, la República era para la Roja la síntesis de todo lo grande y todo lo bueno.

Su padre había muerto el año 1848 en las calles de Madrid, defendiendo la República, al lado del valeroso D. Ramón Domínguez, el autor del célebre Diccionario que aún se conoce con su nombre; y ella se había acostumbrado desde niña á considerar la República como un algo de su propia vida.

En los libros que su padre, ilustrado tipógrafo, la había dejado, había aprendido que esta forma de gobierno cuya alta magistratura pueden llegar á ejercer los más humildes ciudadanos con tal de que reunan las hermosas cualidades de virtud y honradez, es la más lógica y racional.

Servir á un rey que puede ser un malvado ó un ignorante, lo consideraba el mayor de los absurdos, ya que un rey, sea bueno ó malo, precisa sufrirlo mientras le dura la vida.

Si á un monárquico le dijeran que por espacio de cincuenta años tenía que sufrir á un amo déspota y cruel, de cierto que se sublevaría contra semejante imposición. ¡Y qué diferencia existe entre un amo y un rey!

Los poderes, para ser justos, tienen que ser amovibles y responsables. Solo de este modo, los que ejercen procuran ser buenos y útiles á su país, que paga tantos sacrificios y desvelos con la gratitud primero y la reelección después. Así lo había oido mil veces á su difunto padre.

Poseía la Roja todas las cualidades que distinguen al pueblo de Madrid, á quien no doma el sable, ni atemoriza el terror, y que tiene siempre en la boca un chiste ó una risa, por más apurado que sea el lance en que se encuentre.

Siguiendo sus inclinaciones y atenta á los sentimientos de su corazón, había decidido no dar su mano á un hombre que no profesase sus mismas ideas.

La casualidad le sirvió á maravilla.

Entre los demócratas que el día 22 de Junio de 1866 defendían la barricada de Antón Martín, encontrábase Tomás Arévalo, un guapo muchacho oficial de ebanista, que se distinguía por su esforzado ánimo y su certera puntería, cosa nada extraña si se atiende á que Tomás los domingos en lugar de irse de broma, los pasaba de caza, empleando en esta útil diversión lo que había de gastarse en la taberna.

La Roja, apenas sintió los primeros tiros, se presentó en la barricada, llevó piedras, confeccionó hilas, auxilió á los heridos, dió alientos á los cobardes y nuevo ánimo á los valientes.

En una ocasión, al volverse Tomás para cargar su magnífica escopeta de dos cañones, encontróse su mirada con la de la Roja, y al calor de sus ojos fundiose el alma del joven demócrata.

Tomás cayó gravemente herido en aquella sangrienta jornada, y la Roja, ayudada de algunos compañeros, le recogió y llevó á su casa.

Ella y su madre se desvivieron por cuidar al herido, que no contaba con nadie en el mundo, y merced á sus cariñosos cuidados recobró poco á poco la salud, porque como la Roja decía:—«Por desgracia, no somos tantos para dejar morir á un republicano.»

Convaleciente Tomás, aquel gobierno, que ni olvidaba ni perdonaba, le hizo prisionero, enviándole al presidio de Alcalá con Luis Blanch, Miguel Mediaaldea, Alberto Artal, el joven Cañizares y otros varios demócratas.

Era preciso trabajar para mantenerle, ya que la Roja le consideraba como su futuro marido.

Con todo, y para evitar que su madre pudiera reconvenirla en lo más mínimo, decidió que, como siempre, lo que ganaba durante el día ribeteando botas fuese para la casa; y todo cuanto trabajaba por la noche y hasta las altas horas de la madrugada, se dedicase para mejorar la suerte de Tomás y para visitarle de tiempo en tiempo.

La vida de la Roja fué durante dos años de trabajos imponderables, teniendo muchos días en que solo durmió una hora, y sin embargo estaba tranquila y gozosa porque trabajaba en favor de la República y de uno de sus mejores defensores.

Después del triunfo de la revolución de Septiembre, Tomás salió del presidio y se casaron.

Entonces comenzó para la Roja una extraña vida de temores y esperanzas, de alegría y de dolores.

Juzgaba que la República, que debía haber sido proclamada el 29 de Septiembre, lo sería de un momento á otro.

En todas las manifestaciones llevaba orgullosa la bandera republicana, luciendo en su airosa cabeza el simbólico gorro frigio, y como la Roja era una criatura hermosísima, todos la acogían con gritos de entusiasmo y aplausos frenéticos.

Perdió á su madre, y esto fué para ella un profundo dolor.

La proclamación de la República en 1873 logró calmar un tanto aquella honda pena.

Como no tenía hijos ni la vivían sus padres, la República era para la Roja hija y madre á la vez.

Pero ¡ay! que tras la dicha está el dolor, el dolor que sigue á la criatura como la sombra sigue al cuerpo.

En la mañana fatal del 3 de Enero, destruída la República por sorpresa y trición, Tomás, que recorría las calles excitando á sus amigos para sostenerla á los gritos de ¡viva la República! dió con un numeroso grupo de monárquicos que lo asesinaron vilmamente.

Aquél fué el golpe de gracia para la Roja. En un día perdió lo que más amaba: la República y su Tomás.

¿Para qué quería vivir?

Y aquella mujer, toda corazón, murió por el corazón, por un golpe agudo, seco, terrible, que paralizó en ella todas las funciones del organismo.

Vecinas y amigos acudieron en su socorro, que era la Roja grandemente querida en la calle de Santa Isabel.

Los cuidados de la ciencia fueron inútiles.

En su corta agonía aún tuvo fuerzas para pedir que la enterrasen junta con su adorado Tomás, y que en lugar de otra fúnebre mortaja, envolvieran su cuerpo con el estandarte del batallón de que era su Tomás abanderado.

Quería ir á la tierra con el emblema de la República, á la que tanto había querido, y en unión de su marido, al que tanto había amado.

Y sus deseos se cumplieron; y hoy todavía se recuerda con encomio y se nombra con lágrimas en los ojos á la hermosa y desgraciada Roja en la calle de Santa Isabel.

E. Rodríguez Solís.

CORREO DE MADRID

27 Mayo 1900.

Señor Director de La Unión Democrática —Alicante.

Querido amigo y distinguido correligionario: Los organismos de la Unión Nacional de Madrid han dirigido una circular á los de provincias, agradeciendo el último cierre y excitando á que telegrafíen al Sr. Paraiso el miércoles, reiterando que la permanencia de los actuales ministros en el poder es un obstáculo para la tranquilidad pública.

En Miranda ha celebrado un meeting la Unión Nacional, pronunciándose discursos entusiásticos.

Asegúrase que Silvela ha indicado hoy á la Reina la conveniencia de suspender las garantías en toda España si se persiste en la resistencia al pago de los tributos.

Creese que se van á afiliar al partido de Gamazo algunos caracterizados silvelistas.

La decisión de suspender las garantias en toda España según el resultado que ofrezca la recaudación.

Dato ha repetido sus manifestaciones de tomar medidas de extrema energia contra los de la Unión Nacional.

Se ha señalado el miercoles para entregar á la Regente la exposición de las clases mercantiles.

Probablemente hasta el miércoles no se reunirán los ministros en Consejo en la presidencia.

Se cree que en este Consejo se presentarán algunas dificultades para la realización de los proyectos de varios ministros que están empeñados en que el de Hacienda les facilite dinero del empréstito para las necesidades de sus respectivos departamentos.

El Corresponsal.

Varias noticias

Se encuentra mejorado de la dolencia que ha padecido nuestro querido amigo D. Rafael Pastor.

De todas veras nos alegramos de la mejoría del enfermo.

Se alquila el piso principal de la casa calle de Castaños número 15.
Darán razón en el Almacén de Música de D. Antonio Falcó, número 17, en la misma casa.

Después de haber permanecido unos dias entre nosotros, ha marchado á Benidorm, pueblo de su residencia, D. Eugenio Sales Carratala, vocal de la junta Provincial del partido federal.

En el vapor correo de Mallorca ha llegado anteayer tarde á esta capital nuestro querido amigo el gobernador de aquella provincia señor D. Rafael Alvarez Sereix.
En el mismo vapor han venido una comisión de ingenieros y numerosos «touristas», con objeto de presenciar el eclipse de ayer.

Procedente de Madrid en el tren correo de anteayer llegó á esta capital el teniente general D. Camilo Polavieja, ex ministro de la Guerra, acompañado del coronel Sr. Villalón y el diputado a Cortes por esta circunscripción D. Santiago Mataix.
En la estación han sido recibidos por el gobernador civil de la provincia D Hipolito Casas y algunos silvelistas de esta capital.
Ayer marcharon á Elche el general Polavieja con los señores dichos anteriormente y despues de ver el eclipse, por la tarde marcharon á Santapola en donde el alcalde de dicho pueblo obsequió con un banquete á los viajeros, así como á las comisiones científicas de Lóndres y Escocia.

Victima de rápida y cruel enfermedad, ha fallecido anteanoche la hermosa señorita Elisa Bernabeu P. del Riquelme, hermana de nuestro compañero en la prensa D. José Bernabeu.
Damos á su desconsolada familia nuestro más sentido pésame.

La «Gaceta» publica ayer una real órden de ministerio de Hacienda, disponiendo que en las reclamaciones referentes á las tarifas del impuesto de trasporte s se apliquen las nuevas cuotas á las mercancías que se encontraran al bordo el día de la publicacion de la ley, y á las descargadas con anterioridad, se liquiden los antiguos derechos.

El Exmo. Ayuntamiento de esta capital, en la sesión última, acordó conceder tres meses de licencia al primer teniente de alcalde don Alfredo Javaloy, cuya gracia solicitó el interesado de la citada corporación.

Ha abierto sus puertas al público la acreditada horchateria que en el pasaje de Amérige tiene establecida el conocido turronero de Jijona Antonio López Jerez, presentando á sus numerosos parroquianos la riquisima horchata de chufas que tan ricamente elabora el afamado industrial de referencia.

Ha sido objeto de generales elogios el tacto desplegado por el gobernador civil de la provincia D. Hipólito Casas en el arreglo de la enojosa cuestión de etiqueta surgida entre las comisiones de astrónomos ingleses, franceses y españoles.
Gracias á los buenos oficios del señor Casas, se logró conciliar á dichas comisiones que asistieron juntas anteanoche al banquete dado por el alcalde de Elche D. Sebastián Canales.

En las Administraciones de Loterias de esta provincia se han recibido los décimos correspondientes al sorteo del 31 del actual.

Se propara en Salamanca un gran mitin que cididirá el Sr. Paraiso.

Se ha últimado el programa de la corrida de Beneficencia que se celebrara el 1.º de Junio en Madrid, en la siguiente forma:
Dos toros de Veragua seran rejoneados por los caballeros en plaza Dolíveira y D' Alves, apadrinados por los niños cordoneses «Machaquito» y «Lagartijo». Después se lidiaran cuatro Veraguas y cuatro de Concha y Sierra, por Luis Mazzantini, «Bombita», «Fuentes» y «Algabeño». Por último, dos de Concha y Sierra que mataran «Machaquito» y «Lagartijo».

El último número del periódico madrileño «Revista Vinícola Ilustrada» publica una interesante información de los precios que rigen en los mercados de vinos y alcoholes.
También contiene articulos de notoria utilidad para vinicultores y viticultores por la enseñanza practica que encierran.

EL ECLIPSE

A la hora señalada se verificó el eclipse de sol, que presenciaron miles de personas. Nada más hermoso y sublime que el fenómeno que se produjo. El primer contacto comenzó á las dos horas cincuenta y seis minutos y treinta y nueve segundos de la tarde; el segundo interior á las cuatro, siete minutos y quince segundos, terminando el eclipse total un minuto después.
Como la ciencia ha de hablar sobre este eclipse admirable, callamos los indoctos en la materia, confesando la grandiosidad de espectáculo tan maravilloso.

ULTIMA HORA

Madrid 28 (4'15 t.)
Dicen de Londres que el gobierno disolverá el Parlamento y convocará nuevas elecciones, tan pronto como el general Roberts obtenga un triunfo decisivo.—El Consejo de ministros que se celebrará mañana, se ultimará la combinación de gobernadores pendiente.—Boers renunciado defensa Vaal. Concéntranse Goanemburge. — Eclipse perfectamente observado varios puntos. Tiempo espléndido. Atmósfera despejada.
69'30-27'20.

IMP. Y LIT. DE T. MUÑOZ.

el Churiador había ido á buscar al cuarto inmediato. El doctor negro estaba sentado también á un lado de la mesa, y el Churiador al otro.

El Maestro de Escuela, agarrotado de manera que no podía hacer ningún movimiento, estaba en gran sillón de ruedas en medio de la sala. Las personas que habían conducido á este hombre se habían retirado, quedando solos Rodolfo, el médico y el Churiador.

En el semblante de Rodolfo se veían retratados la calma, la tristeza y el recogimiento, propios de la misión solemne que iba á desempeñar; el doctor estaba pensativo; el Churiador sentía un temor vago, y no separaba un momento la vista de Rodolfo; el Maestro de Escuela estaba descolorido lívido, aterrado.

Fuera de la sala reinaba profundo silencio, y sólo se oía el ruido triste y continuo de la lluvia. Rodolfo se dirigió al Maestro, y dijo:

—Desertor del presidio de Rochefort, adonde fuisteis condenado por toda la vida por falsario, ladrón y asesino, ¡vos sois Anselmo Duresnel!

—¡No es verdad!—contestó el reo con voz alterada y echando á su alrededor una mirada feroz é inquieta.

—Sois Anselmo Duresnel, y habéis asesinado y robado á un ganadero en el camino de Poissy.

—¡Falso!

—Más tarde lo confesaréis.

El bandido miró á Rodolfo con terror y sorpresa.

—Esta noche habéis venido aquí para robar, y herido con un puñal al dueño de esta casa.

—Vos me habéis propuesto ese robo—dijo el Maestro recobrando alguna fuerza.—Me acometieron, y tuve que defenderme.

—El hombre á quien habéis herido no os atacó, pues estaba desarmado. Es cierto que os he propuesto un robo, pero ya os diré con qué objeto. La víspera, despues de haber robado en la Cité á un hombre y una mujer, les prometisteis matarme por mil francos.

—Yo soy testigo dijo el Churiador.

El Maestro de Escuela le dirigió una mirada feroz. Rodolfo continuó:

—Ya veis que para hacer mal no necesitabais que yo os sedujese.

—No sois mi juez. Así, no volveré á responderos.

—Ahora os diré por qué os propuse este robo. Sabía que erais desertor de presidio y que conociais á los padres de una joven, cuya desventura ha causado vuestra cómplice la Lechuza. Quería atraeros aquí con el estímulo del robo, único capaz de seduciros, y una vez en mi poder, daros á elegir, ó bien el ser entregado á la justicia, que os

haría pagar con la cabeza el asesinato del ganadero....

—¡Es falso! Yo no he cometido ese crimen.

—O bien el ser expatriado de Francia por cuenta mía, y reducido en otro país á una reclusión perpetua, donde vuestra suerte sería más llevadera que en presidio; pero solo os concedería esta conmutación de castigo en el caso de revelarme el secreto que deseaba saber.

Condenado á cadena perpetua, habéis quebrantado vuestra prisión; y apoderándome de vos é impidiendo que volvieseis á hacer daño, servía á la sociedad, al paso que restituiría á su familia una pobre criatura más infeliz que culpable.

Este fué mi primer designio; no era legal, pero vuestra evasión y vuestros crímenes os tienen fuera de la ley.

Ayer, por una revelación, he sabido que erais Anselmo Duresnel.

—¡Es falso! No me llamo Duresnel.

Rodolfo cogió de la mesa la cadena de la Lechuza, y, enseñando al Maestro de Escuela el pequeño agnusdei de lapislázuli, le dijo con voz amenazadora:

—¡Sacrílego! Habéis prostituido, entregándosela á una criatura infame, esta reliquia santa... ¡tres veces santa..., porque vuestro hijo había recibido este piadoso don de su madre y do su abuela!

CAPITULO XVII

Lapena

La escena en un salón iluminado y de colgaduras rojas.

Rodolfo, vestido con una gran bata de terciopelo negro que aumentaba la palidez de su rostro, estaba sentado ante una espaciosa mesa cubierta con un tapete verde, sobre el cual se veía la cartera del Maestro de Escuela, la cadena de similor de la Lechuza con el agnusdei de lapizlázuli, el puñal, ensangrentado aún, que había herido á Murph, la ganzúa con que había sido forzada la puerta, y los cinco billetes de á mil francos que

A los viajeros

Ferrocarriles.

Línea de Madrid; TREN CORTO, hasta Almansa, salida, 5'45 mañana; llegada, 10'50 noche.—MIXTO, salida, 8'45 noche; llegada, 5'50 mañana.—CORREO, salida 4'10 tarde; llegada, 10'15 mañana.

Línea de Murcia; MIXTO, salida, 6'25 mañana; llegada, 10'15 mañana.—CORREO salida, 3'35 tarde; llegada, 7'50 noche.

Correos.

Los buzones de la capital se recogen á las once de la mañana, dos de la tarde y ocho de la noche y los de la Administración cinco minutos antes de la salida de los correos.

Certificados.—De 8'30 de la mañana á 2'45 de la tarde.

Valores declarados.—De 9 de la mañana á 2 de la tarde.

Reclamaciones.—De 8'30 á 10'30 de la mañana.

Diligencias.

De Alcoy; salida, 1'30 tarde, regreso 9 mañana.

Id. de la Marina; salida, 1'30 tarde regreso 9 mañana.